

March 23, 1977

**Memorandum of Conversation between Fidel Castro
and Agostinho Neto**

Citation:

"Memorandum of Conversation between Fidel Castro and Agostinho Neto", March 23, 1977, Wilson Center Digital Archive, Consejo de Estado (Cuban Council of State). Obtained and contributed to CWIHP by Piero Gleijeses and included in CWIHP e-Dossier No. 44. <https://wilson-center.drivingcreative.com/document/117925>

Summary:

Agostinho Neto was Angola's president.

Credits:

This document was made possible with support from Leon Levy Foundation

Original Language:

Spanish

Contents:

Original Scan

Consejo de Estado

G.O.

M3 23, 1977

DESCLASIFICADO

Conversaciones oficiales sostenidas por el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, Primer Secretario del Comité Central del Partido Comunista de Cuba y Presidente del Consejo de Estado y del Gobierno de la República de Cuba, con Agostinho Neto, Presidente del MPLA y de la República Popular de Angola. Luanda, 23 de marzo de 1977, "Año de la Institucionalización".

(Departamento de Versiones Taquigráficas)

Agostinho Neto.- Quiero manifestar el agradecimiento de todo el pueblo angolano, del Comité Central y del Buró Político del MPLA, y también del Gobierno de Angola, por esta visita, que se produce algunos meses después de nuestra visita a Cuba.

Estamos extremadamente satisfechos. Los compañeros cubanos que están aquí han mostrado su alegría, y también los angolanos.

~~Quiero significar, en nombre del Buró Político y del Comité Central, que en realidad hemos tenido cierta dificultad para encontrar los temas, ya que hemos discutido diariamente con los compañeros Risquet, Colomé, sobre temas de la reconstrucción, y con el compañero Colomé en torno a la lucha contra los bandidos. Están también vigentes los acuerdos firmados en Cuba; no hay dificultades, salvo las creadas por el enemigo.~~

No tenemos en realidad ningún problema; los normales del desarrollo de la reestructuración de la nueva sociedad. No es posible resolver todo en solo un año.

Existe, en primer lugar, la presencia en Angola del compañero comandante Fidel Castro, Primer Secretario del Partido Comunista de Cuba, lo que tiene extraordinario significado, y nuestro pueblo lo ha comprendido así.

DESCLASIFICADO

2

Creemos en el socialismo. ¿Cómo llegar a él? ¿Con quién?
Hablamos del socialismo, tenemos relaciones con todo el mundo, estamos en una fase de transición en el terreno económico; tenemos, sin embargo, empresas transnacionales como la de diamantes, la del petróleo, que no podemos expulsar ahora. Cuando hicimos la opción socialista, fue preciso declarar esto a nuestro pueblo. Por eso, las palabras del compañero Fidel y el ejemplo de Cuba son realmente muy importantes para nosotros.

Partimos de condiciones diferentes económicas y sociales. Aquí estamos cercados militarmente con Zaire y Namibia. ¿Cómo resolver estos problemas?

Creo, compañero Fidel, que su visita habrá de beneficiar. Cuba pertenece al campo socialista, Cuba tiene una gran experiencia. Queremos realizar en este país las tareas que sean más convenientes para el socialismo en Angola, con un partido marxista-leninista. Preparamos el primer Congreso, donde será aprobada la idea de crear ese partido marxista-leninista.

En realidad, es algo diferente a lo que se ha visto en África. Hay que vencer una serie de dificultades en el plano económico, y en este momento los imperialistas están atacándonos más.

Valoramos toda la importancia que tiene su presencia, el aliento que nos trasmite. Tenemos que esperar meses y meses a veces; los países socialistas dan ciertamente ayuda, pero algunas vendrán dentro de dos o tres años, para planes a corto plazo. No es fácil la cuestión.

No estamos aún muy seguros de que nuestro pueblo pueda resolver de inmediato toda una serie de dificultades. Tenemos que ir poco a poco, aunque tenemos confianza en que en algunos años podremos resolver la cuestión que es fundamental para nosotros: las dificultades económicas que nos dejó el colonialismo.

En fin, tenemos la definición política, la definición ideológica. Pensamos que Cuba podrá también ayudarnos en este aspecto.

DESCLASIFICADO

3

En estos días, hablando con el compañero Fidel, podremos tocar aspectos más concretos. Debemos examinar los problemas que en el plano africano en internacional, en el plano mundial, nos pueden afectar de cualquier forma.

Cuba es un país socialista, y Angola un país con opción socialista. Hay mucho que hacer. Creemos que los compañeros cubanos, especialmente el compañero Primer Secretario del Partido, el compañero Fidel, podrás darnos su ayuda en el plano de las ideas, en el plano material y en el plano de la cooperación internacional para resolver nuestros problemas internos.

Hay problemas fundamentales, internacionales, para resolver, en África especialmente. Pero no solo eso: estamos en relación estrecha con otros países africanos.

El compañero Fidel Castro sabe que el compañero presidente del Congo, Ngouabi, fue asesinado, y no tenemos una opinión completa de la opinión que hoy prevalece en el Congo. Hay cosas que se escapan a nuestra comprensión, pero siempre recordaremos que Ngouabi nos ayudó mucho. Algunas de las fuerza militares salieron desde allí para pelear en Angola, hubo consentimiento del compañero Ngouabi. Ahora no sabemos bien lo que ha pasado.

Dentro del plano de la cooperación, ¿qué pasará con el Congo? ¿Habrá pasado el poder a la reacción? ¿O serán los elementos más progresistas los que se mantengan en el poder?

Tenemos también el problema de Zaire. Ahora es una cuestión internacional. Estados Unidos, Francia y Bélgica están allí. Debemos discutir cómo tratar el problema de Zaire.

Tenemos África del Sur, Zambia. ¿Cómo debemos tratar el problema?

Tenemos, en fin, Zimbabwe. Estuve en la reunión de los cinco países del Frente. No consideré muy justa la opinión corriente de que en Zimbabwe se trata de un problema de mayoría y minoría; en mi criterio, es

DESCLASIFICADO

4

un problema del pueblo de Zimbabwe y una banda de colonialistas ingleses, de neocolonialistas. Ellos proclamaron una independencia, como lo hubieran podido hacer aquí los portugueses. Los ingleses son colonialistas, y deben salir, o aceptar las leyes que imponga el pueblo de Zimbabwe.

El problema político de Namibia es más fácil. Se trata de un problema de otra naturaleza. Más complejo es el de África del Sur.

Hay problemas agudos con Zaire y Namibia.

Tenemos aún el problema de la cooperación con otros países: Sao-Tomé, Cabo Verde, Mozambique. La cooperación entre nosotros es difícil, pues no somos un país industrializado. Hay problemas en todos estos países, hay problemas económicos y sociales. Sao-Tomé tiene problemas también de la defensa; querían armas para 50 elementos, y en realidad creo que tienen, si acaso, algunas pistolas.

Cabo Verde tiene un problema económico: la producción actual allí de maíz, les hemos enviado una ayuda de 3 000 toneladas. Se las enviamos.

Hay el problema de Guinea Bissau. Todo el mundo piensa que Angola es muy rica porque tenemos petróleo. Cabo Verde recibe ayuda de Estados Unidos.

Como ve, compañero Fidel, hemos encontrado algunos temas, pero sobre todo queremos significar la alegría de todos los compañeros por el hecho de que usted se encuentre al fin aquí en Luanda.

Muchas gracias.

Cmdte.- Las relaciones entre Angola y Cuba son ejemplares.

En realidad, hemos venido discutiendo desde hace mucho tiempo. Todos los acuerdos están concluidos.

En ocasión de la visita del compañero Neto a Cuba conocimos mucho, pudimos saber lo que están haciendo, las medidas que se han adoptado, la línea. Se lo he dicho al compañero Risquet: todo lo que sea

DESCLASIFICADO

5

para Angola lo vamos a resolver. Siempre estoy presionando en Cuba para dar todo lo que tengamos a Angola.

Yo a veces me pregunto: ¿Deseamos el triunfo de ustedes tanto como el nuestro? Este es un sentimiento de todo nuestro pueblo. Todos damos la misma respuesta afirmativa.

En realidad, el viaje mío no era una necesidad. Quizás para ver de cerca algunas cosas, pero estamos muy informados.

Yo tenía necesidad de ir a otros lugares. Los libios me invitaron. En 1973 en Argel, en la Conferencia de los No Alineados, hice algunos planteamientos sobre la situación internacional, y Khadaffi pensó que lo estaba atacando, se puso bravo, hizo declaraciones públicas. No me faltaron deseos de responder. En realidad, no rehuyo las polémicas, pero no dije una sola palabra. Luego traté de hablar con él, pero ya se había marchado de Argel.

Han pasado cuatro años y los libios, a medida que chocan con la realidad, con la política de Egipto, con lo que pasó en el Líbano, lo de los palestinos, se han ido acercando poco a poco a los países socialistas.

Al invitarme a ir a su Congreso, se aceptó por Cuba esa invitación.

También hemos seguido lo que ha pasado durante dos años en Etiopía. Vimos que se desarrolla un proceso revolucionario. Estaban también nuestras relaciones con Mozambique, que eran más bien frías, no sabemos por qué.

Cuando los No Alineados, Carlos Rafael conversó con Samora Machel. Parece que pesaban algunos problemas del pasado. Incluso, el Che se reunió con ellos en Tanzania y no se pusieron de acuerdo. Moudlane hizo unas declaraciones, más bien unos comentarios en un terreno privado, con un estudiante, pero la prensa imperialista las publicó. En realidad se trató de una provocación del imperialismo.

Llegó el momento —pensamos— de arreglar esto, y decidimos ir a Mozambique al invitarnos.

DESCLASIFICADO

6

Antes de salir, me leí todo el expediente de las relaciones con Mozambique, y me di cuenta de que hubo malos entendidos. Nuestros compañeros, de una parte, criticaron a Moudlane, y tal vez no fue justa la crítica; algunos calificativos. Por otra parte, Moudlane habló —no para publicar, pero fue publicado— sobre el Che en un momento en que nuestro pueblo estaba muy sensibilizado por su muerte. En fin, esta cuestión ya está resuelta.

Acepté la invitación a Libia. Y después que se produjo el 3 de febrero en Etiopía, como teníamos relaciones con Mengistu y sabíamos su posición firme —es el jefe del grupo más radical; habíamos enviado antes una delegación político-militar a Etiopía, y pudieron conocer sobre el terreno las cosas que ahí pasaban—, entonces se aprobó también nuestro viaje allá.

Estaba, por otro lado, la cuestión de las relaciones con Somalia. Los yemenitas nos pidieron que hiciéramos un esfuerzo por mejorar las relaciones de Etiopía con Somalia.

Se pensó en la necesidad de establecer un contacto personal entre Mengistu y Siad Barre. En Yemen esto se planteó, y entonces estuvimos de acuerdo en trabajar en ese sentido.

Pero me dije: si voy a visitar Libia, Etiopía, Yemen, Somalia, Mozambique, es importante que no deje de visitar a Angola. No es que haya una necesidad política urgente, dado el estado de nuestras relaciones. Y también está la cuestión de satisfacer un deseo personal muy grande. Se basa en la gran admiración y el especial cariño que tengo por ustedes, que tenemos todos los cubanos, y los lazos que existen. También la importancia de intercambiar criterios.

Hay un cambio de administración en Estados Unidos. La vieja administración se mostró muy hostil. Nosotros seguimos insistiendo en que cese el bloqueo, y además hemos dicho de una manera muy clara que nuestras relaciones con Angola no pueden ser objeto de ninguna negociación. Y tal vez decir esto aquí es lo más importante, desde el

DESCLASIFICADO

7

punto de vista político. Se lo hemos dicho a los imperialistas, a sus representantes que nos han visitado: periodistas, senadores.

También tenemos que hay problemas, que sería bueno que explicáramos, de lo que hemos visto durante nuestro viaje.

En realidad, los norteamericanos han estado presionando a Cuba para una retirada de Angola. El bloqueo de Estados Unidos nos afecta; pero sobre todo cuando ellos empezaron a mover Europa Occidental contra nosotros.

Teníamos relaciones con gobiernos, y en un momento determinado, al regreso del Congreso soviético y de la reunión de Conakry, en que se presentaba la situación respecto a África del Sur y hubo necesidad de ponernos todos de acuerdo, los yankis hicieron algún tipo de manifestaciones, de expresiones; intervino Palme, el de Suecia. Y hay algo que quiero decirles: que no recuerdo en qué mes, pero fue antes de una visita de Kissinger a Estocolmo —que no sabíamos siquiera que se iba a producir—, Carlos Rafael estuvo en Moscú, llamó a nuestro Embajador en Suecia, y le dijo en relación con nuestro retiro lógico de Angola, de determinadas unidades, ya que terminaban los combates, que se pasaría a tener más personal civil.

En ese momento Palme tenía una campaña electoral, y ocurrió que llegó Kissinger, que también tenía una campaña electoral, y Palme le contó lo que le había enviado a decir con nuestro Embajador, pero además lo presentó como un mensaje para Kissinger.

En realidad, nosotros no advertimos —yo pedí que el Embajador contara textualmente lo que había hablado con Palme—, no advertimos a Palme categóricamente que era una información secreta que él no debía revelar, y mucho menos a Kissinger. En aras de sus elecciones, pues Palme hizo eso, y también Kissinger pensando en las suyas.

Los imperialistas, desde luego, tratan de aprovechar todas las cosas. Por eso es importante que no quede dudas para nadie de cuál es nuestra

DESCLASIFICADO

8

verdadera actitud. Y en lo que se refiere a nuestras relaciones con Angola, ellas no pueden ser en ningún caso negociadas.

En relación con el envío de tropas cubanas a ayudar a Namibia, la situación ya era diferente. Aquí tenemos que cooperar entre Cuba y Angola. Además, ahí está el hecho de que cualquier otro paso pondría en peligro la distensión, algo que no podemos dejar de tener en cuenta.

Hay otra cuestión de carácter internacional que, tal como están las cosas, las amenazas que hay contra la paz mundial, pensamos que es necesario coordinar con la Unión Soviética.

En fin, se trata de toda una serie de cuestiones de principio, que también son aplicables para Zimbabwe. En el caso de Namibia, de un modo; en el caso de Zimbabwe, de otro.

Se trata de lo siguiente: Primero, no podemos luchar por nuestra cuenta. Segundo, para llegar a Zimbabwe hay que pasar por Zambia. En tercer lugar, hay que tener en cuenta la situación internacional. En cuarto lugar, no podíamos contar con Zambia. En quinto lugar, la liberación de un pueblo tiene que ser producto de la lucha de ese propio pueblo.

Yo estas cosas las manifesté, a preguntas de los periodistas, en Tanzania. No me gusta dar conferencias de prensa, estar diciendo cosas; pero se trataba de periodistas de Tanzania, y creí oportuno hacer estos pronunciamientos de principio en relación con Zaire.

Yo parto, como una cuestión básica, de que la independencia es un asunto, en primer lugar, del propio pueblo, que no puede llegar desde fuera; que el pueblo tiene que luchar, claro con el apoyo del movimiento progresista. Y nosotros somos partidarios de que el movimiento revolucionario dé el máximo de apoyo que pueda siempre.

La situación de Zaire, la actividad de los katangués debe ser analizada.

Somos partidarios de hacer todo por acelerar el derrumbe del imperialismo y la revolución de los pueblos, pero no podemos perder de vista la realidad, y hay que actuar a base de estos principios.

DESCLASIFICADO

9

A veces hay situaciones internacionales concretas que no son favorables. Por otra parte, no somos partidarios de estar tranquilizando al enemigo; si el enemigo se asusta, no sabe lo que vamos a hacer, dejarlo que siga asustado, aunque aquí en Tanzania me abordaron los periodistas, y como estaba toda la campaña de que Cuba ha estado participando en apoyo a los katangueses, pues fue necesario que dijera claramente la situación.

Fill Nosotros tenemos siempre una actitud muy clara en el apoyo a la independencia de los pueblos. Voy a poner el caso de Puerto Rico. Los yankis primero pusieron como condición, para reanudar relaciones, que rompiéramos con los soviéticos, y después que dejáramos de apoyar la subversión —como dicen ellos— en América Latina, y por último han planteado la cuestión de Puerto Rico: que si hay una gran parte de la población de Puerto Rico que no está por la independencia. Y nosotros dijimos: “Miren, mientras haya un puertorriqueño que esté a favor de la independencia, tenemos el deber de apoyar la lucha por la independencia de Puerto Rico. Esta es una causa justa, hay razones históricas.” Y esa es la posición de Cuba.

Y dije más: en la lucha por la independencia norteamericana de Gran Bretaña, una mayoría no estaba a favor de ella; sin embargo, era una lucha justa.

En la cuestión de Angola, nuestra posición es que no se puede discutir ni negociar nada, no solo en relación con Angola, sino con África.

A un periodista del *Washington Post* que me planteó la cuestión, le dije: “Ustedes tienen personal militar en Corea del Sur, en Irán, en Alemania, en cuarenta lugares, y no estamos diciéndoles que lo retiren. ¿Por qué los imperialistas pueden dar ayuda a los gobiernos reaccionarios y los países socialistas no podemos dar apoyo a los gobiernos revolucionarios?” Nosotros nos sentimos en la obligación de apoyar a todos los que son progresistas, revolucionarios. Eso es lo que pensamos. Claro, una cosa es lo que uno piensa y otra lo que uno puede hacer.

DESCLASIFICADO

10

En aras de estos principios, si tenemos que luchar, luchamos; si tenemos que perecer, perecemos, y no vamos a estar haciendo concesiones.

Por razones económicas más bien, no podíamos mantener aquí un ejército de 36 000 hombres, ni hay necesidad de ello; pero jamás vamos a aceptar tener reducciones del personal militar por presiones de los imperialistas.

Nuestra política es que, para enfrentar las maniobras del imperialismo y las fuerzas reaccionarias, hay que tener una mayor coordinación. Es necesario coordinar los esfuerzos entre nosotros, la Unión Soviética, Mozambique, Etiopía, Angola, los que sean. Claro, para llevar a cabo un apoyo militar nuestro, creemos que hay que verlo con los compañeros soviéticos, ya que nosotros solos no podemos, dada la situación.

A ustedes les dimos una ayuda; empezamos por nuestra cuenta, después se coordinó con los soviéticos, les dieron técnica. Nosotros actuamos a base de estos principios.

Seguimos —como he dicho— una línea de principios. No me gusta hacer concesiones de ninguna clase al imperialismo. Nos sentimos comprometidos solo con el movimiento revolucionario, y dejamos que los imperialistas se preocupen todo lo que quieran.

Hablando del viaje, a mí me parece muy interesante la situación en Libia, no obstante la teoría de Khadaffi de la tercera fuerza mundial, el fanatismo religioso; pero está haciendo cosas a favor del pueblo, con una posición firme frente a todos los elementos traidores en el mundo árabe.

Lo que hemos visto en Etiopía nos hace pensar que hay allí una posición firme. Libia apoya a Etiopía, también está apoyando a los palestinos.

En Libia yo hablé allí que era marxita-leninista, pero que sentía respeto por las ideas de ustedes. Les dije las convicciones de ustedes y las creencias de ustedes. No me meto con los problemas religiosos; el

DESCLASIFICADO

11

que hable de marxismo-leninismo, comete un disparate en la situación de Libia. Lo importante es ver los cambios sociales y la actitud frente al imperialismo.

Los libios tienen cosas que son originales. Están hablando de abolir el estado, el ejército; están invirtiendo una gran parte del presupuesto en proyectos de transformación. En cuanto al Ejército, les dije que, bueno, que se puede armar a todo el pueblo, pero que hay una serie de ramas técnicas del ejército que hay que mantener. Pensamos que la visita a Libia ha sido positiva.

Ellos tienen esta cuestión del Corán, pero están haciendo sin duda un desarrollo del Sahara para cuando les falte el petróleo, se está mejorando el nivel de vida del pueblo; en fin, están trabajando y tienen una actitud amistosa.

Visitamos Somalia y Etiopía. ¿En Somalia qué hay? ¿Hacen una Revolución? Es difícil decirlo. Siad Barre me dijo: Yo hice una revolución en tres minutos. La hizo a las tres de la mañana. Reunió su Estado Mayor, formó un Comité Central, se declaró partidario del socialismo, pero ahora está siendo ganado más y más por las ideas chovinistas, y con la Liga Árabe sueña recuperar una gran parte de Etiopía, la tercera parte, la zona más fértil.

Viendo que había una revolución en Etiopía y que Somalia se proclama socialista y efectivamente ha hecho algunas escuelas, algunas cosas —porque no dudo que Siad Barre simpatice con el socialismo, aunque lo que parece prevalecer en él es el chovinismo—, pensé que se podrían entender, si hablaba con Mengistu. Esa era también la opinión de los compañeros yemenitas, y lanzamos la idea de organizar un encuentro en Adén.

Hablé con Siad Barre, me dijo que era partidario, que incluso él había propuesto una Confederación; hablé con Mengistu, también estuvo de acuerdo, y se produjo la reunión. Pero allí Siad Barre, cuando el compañero Carlos Rafael dio la idea, de acuerdo con los compañeros

DESCLASIFICADO

12

yemenitas, de hacer una comisión permanente, cuatripartita, que siguiera mejorando las relaciones, que viera todas las cuestiones y que fortaleciera la lucha contra el imperialismo y los planes de la reacción en la zona, para beneficio de las dos revoluciones, de Etiopía y de Somalia, Siad Barre, después de un largo receso y después de presentarse como el que más consultaba y el más..., con un tono muy arrogante, con un tono de gran maestro, pues propuso nada más y nada menos que la Comisión se ocupara de la disputa territorial.

Vacilé si debía intervenir, pero al fin dije: tengo responsabilidad moral con la organización de esta reunión, con haber traído aquí a Mengistu; y en medio de grandes luchas ahí, dije la verdad. Dije que la posición de Somalia no solo hacía daño a Etiopía, de reclamarle la tercera parte, sino que le haría daño a la propia Somalia.

Hay grandes relaciones de los países socialistas con Somalia, acuerdos; hay relaciones ahora con la revolución de Etiopía, y ellos van a pensar que cualquier apoyo a Etiopía va contra Somalia. Ya ellos están quejándose, están planteando muchas reservas.

En realidad, Siad Barre tuvo una actitud mala: el apoyo a los eritreos, que son secesionistas. En una época nosotros los apoyamos, pero había entonces un gobierno reaccionario feudal, proimperialista, de Haile Selassie, y ahora Siad Barre no quiere ver el cambio, no quiere ver que se ha producido una revolución en Etiopía. Él dice que los etiopes son unos malvados si no le devuelven el territorio que él reclama.

1 "Y yo pienso que en Etiopía se está produciendo una verdadera Revolución." Sobre Somalia, hay dudas. Siad Barre es un militar, ha hecho un partido, habla de socialismo científico, no se atreve a hablar de marxismo-leninismo; en Etiopía sí se plantea esto, están haciendo ahora el Partido, y han hecho una reforma agraria muy profunda, dándoles a los campesinos hasta 10 hectáreas; han repartido el 90% de las tierras, han nacionalizado prácticamente todo. "Mengistu es un hombre sereno, valiente, audaz." Hay una lucha de clases muy intensa. Golpearon a los

DESCLASIFICADO

13

feudales, los liquidaron, cambiaron la moneda. Tienen armas yankis, aviones yankis, y se da el caso de que hacen una revolución socialista con este armamento. Tienen un gran movimiento de masas: están organizando los millones de campesinos, tienen una organización de los Kebeles. En realidad hay un movimiento fuerte de masas, y grandes dificultades.

Etiopía tiene una situación realmente muy difícil. Está atacada por toda la reacción árabe. Arabia Saudita, Sudán, a Eritrea la apoyan, incluso, Iraq y Siria, las reclamaciones de Somalia, que constituyen un absurdo, el desmembramiento de ese estado es lo que está buscándose.

Todo esto más o meno lo dije. No dije todo lo que pensaba, porque Siad Barre habló de la Unión Soviética, de Lenin, y en realidad el Partido Bolchevique mantuvo la integridad territorial luchando contra los nacionalistas burgueses en una guerra a sangre y fuego.

Siad Barre no entiende; la derecha está ganando terreno; quieren poner a la izquierda en una posición difícil. Samanta tiene una buena actitud, es Ministro de Defensa, pero el chovinismo lo lleva, o a que pase al bando de los chovinistas, o a que se le acuse de traidor, al no ser partidario de las acciones contra Etiopía.

Cuando estuve en Somalia, me hicieron un gran recibimiento. Ellos querían que hubiera un acto público. Les dije que no. Al fin desistieron; lo presentaron después, cuando no les gustó el acto, como un partido de fútbol, y yo allí hablé lo que tenía que decir. Ya que me obligaron a hablar, hice un discurso revolucionario. Los del Comité Central aplaudieron, el propio Siad Barre dijo que estaba satisfecho.

Hablé de que los imperialistas querían liquidar a la revolución palestina, liquidar a Libia, atacar a Etiopía; desde luego, liquidar la revolución somalí y golpear a Yemen, aislar a Argelia; en fin, presenté todo

DESCLASIFICADO

14

el plan del enemigo y la necesidad de unir las fuerzas revolucionarias en la región como en el mundo entero.

Siad Barre estaba huido. Llegué, no me habló del problema. Me llevó a ver las escuelas. Tuve que ver creo que hasta los servicios sanitarios, donde los niños hacían pipí.

Por la noche, después del acto, nos reunimos con Siad Barre, y ahí fue que hablamos. Él dijo que estaba dispuesto a ir a Yemen, que estaba dispuesto a resolver sus problemas con Etiopía, llegar hasta una Confederación. Le pregunté: "¿Usted está dispuesto a reunirse con Mengistu?" Me dijo que sí. Y yo le dije: "Bueno, yo voy a hablar con Mengistu." Y llegando, le pedí a Mengistu que fuera a Adén, y rápidamente dijo que sí.

Entonces se produjo allí la reunión, pero Siad Barre se presentó con las reclamaciones territoriales que tienen 500 años, es un problema de hace 500 años.

Mengistu allí actuó de una manera serena, aunque no le quedó más remedio que decir que hay infiltrados de Somalia que asesinan, que hacen daño. Siad Barre decía que estos eran problemas pequeños, que lo que había era que buscar la Confederación sobre bases tribales. Hablando de marxismo-leninismo y de una Confederación sobre bases tribales.

Pero en el fondo, Siad Barre tiene una actitud chovinista. Planteó: si la Revolución de Etiopía es socialista, debe descolonizar a Ogadén, es decir, entregársela a Somalia. Por otro lado, Etiopía pierde también a Djibouti. En fin, quedaría aislada, sin mar.

Los yemenitas han estado muy conscientes del problema, han estado apoyando a Etiopía. Por eso es que en medio de la reunión le pregunté a Siad Barre si la proposición que él hacía de que la Comisión que se iba a crear para analizar todos los problemas, que debía concentrarse —según Siad Barre— en los problemas territoriales, en una supuesta disputa territorial, si era una proposición para disolver la reunión o buscar una solución.

DESCLASIFICADO

15

Hubo una situación desagradable. Carlos Rafael había propuesto hacer esta Comisión de cuatro para sacar algo de la discusión. Siad Barre entonces dijo: no, yo tengo que discutir con mi delegación, no tengo un mandato. Tuvimos que esperar una hora y media o dos horas, y al fin se apareció con esa propuesta de que lo primero a discutir eran las cuestiones territoriales somalí-etíopes. Si Mengistu acepta, lo fusilan al regresar.

Siad Barre se mostró intransigente. Reiteró la cuestión territorial. No me pude aguantar más, y le dije lo que realmente pensaba. Me dijo Siad Barre que yo no había señalado que Mengistu era renuente a una reunión personal con él. Y le dije: "Efectivamente, pero tampoco señalé los insultos que usted le ha dicho a Mengistu. Lo comparó con Haile Selassie; para usted, si no se le devuelve el territorio, pues no hay revolución socialista."

Mengistu se había negado a esta reunión, como algo previo que estaba dirigido a sabotear que se votara sobre la proposición de crear esta comisión cuatripartita.

En fin, este fue el desenlace: un fracaso.

Yo tuve realmente, compañero Neto y compañeros angolanos, un dilema. Yo me hice la pregunta de cuál era mi deber, si debía o no hablar con claridad. Y al fin me decidí a hablar con claridad porque, de no haberlo hecho y apoyar después nosotros a los etíopes, habríamos sido vistos como hipócritas por Siad Barre. Nos traen aquí, hablan... Y nosotros partimos del hecho de que en Etiopía hay una verdadera Revolución, que no hay ningún problema que no pueda ser resuelto entre Etiopía y Somalia, si hay disposición de parte de Somalia a resolverlo, si no tiene ese planteamiento absurdo de quitarle la tercera parte del país, a nombre de los derechos humanos —como señaló Mengistu.

Si Siad Barre es tan franco que puede insultar, pues yo también tenía que ser franco, y decir que no habíamos organizado esa reunión para que Somalia hiciera esas reclamaciones de problemas territoriales, que en

DECLASIFICADO

16

definitiva eran cuestiones a resolver entre Etiopía y Somalia, pero que no habíamos llevado a Mengistu para esa situación.

F Yemen, que está apoyando a Etiopía, comprende que si es destruida la revolución de Etiopía su situación será muy difícil. Yemen tiene una actitud realmente ejemplar: con 51 tanques T-34, le ha pasado 30 ahora a Etiopía, 50 blindados —que viene a ser la tercera parte de lo que tienen—, 6 000 fusiles.

Es importante que los soviéticos no solo están transportando esas armas, sino que autorizaron. Ellos siempre ponen la condición de que las armas soviéticas no se pasen a otros países.

Yo pregunté cuántos días tardará Siad Barre en conocer. Me dijeron: diez días. Es decir que mis pronunciamientos de apoyo a Etiopía también ayudan —creo— a Yemen y a los propios soviéticos. Entonces me decidí, fue otro factor para decidirme.

Barre habló: la verdad es la verdad, la realidad es la realidad. Y yo dije la tercera parte de lo que hubiera dicho. Hubo una serie de cosas que él planteó que no quise entrar a discutir. Eso de la Confederación étnica, imagínense, hay 80 etnias; en Etiopía tendrían que hacer una Confederación de 80 países, y para toda África eso sería realmente una tragedia.

Dijo Siad Barre: si los países socialistas quieren divorciarse de Somalia, ese es un problema de ellos. Siad Barre se presenta como que es el más revolucionario, que es el más marxista-leninista. Y le repliqué, le dije: "Despreocúpese, compañero Siad Barre, no tenemos ninguna intención de divorciarnos de Somalia mientras en Somalia haya una revolución socialista; mientras la haya, la apoyaremos."

No quise entrar en la cuestión esa de la Confederación étnica, que es un disparate. No quise decir más que lo necesario. Y después le dije que me dolía mucho más que a ellos el haber hecho estos pronunciamientos.

La reunión fue un fracaso. Terminó a las siete de la mañana.

DESCLASIFICADO

17

Después que medité, llegué a la conclusión, a la convicción más absoluta de que hice bien. Así terminó la reunión.

No sé lo que harán los compañeros soviéticos, pero yo no tengo una impresión favorable de la posición de Somalia. No sé lo que puede pasar en Etiopía, puede que maten a Mengistu y que aquello fracase, pero no tengo ninguna duda de que en Etiopía está ocurriendo una verdadera revolución.

En Somalia la situación es diferente. Ahí es verdad que hablan de socialismo; cada tres palabras, una es socialismo. Tienen un Partido, un Comité Central.

Siad Barre era Comandante en Jefe del Ejército y tomó el mando dice él que a las tres de la mañana. Esa es la revolución somalí. Pero cuando uno ve la realidad, ve diferente las cosas.

Siad Barre se presenta como un padre, no deja hablar a los demás. Él es el que más sabe, él es...

A mí no me gusta hacer este tipo de intervención si no estoy convencido de algo. Y la hice convencido de que hacía bien.

De Yemen regresé para Tanzania. Ustedes saben cómo son las cosas con Tanzania. Nyerere, muy a la inglesa. Fui bien recibido, bien atendido. Nyerere es muy hospitalario, amable; fue sincero, tiene grandes esperanzas en la presión inglesa y americana para resolver el problema de Zimbabwe, pero dice que para tener éxito hay que aumentar la lucha armada como un elemento de presión.

Le pregunté por Andrew Jones y me dijo que era muy bueno, que hizo dos o tres declaraciones buenas. Y le dije: "Sí, pero el gobierno norteamericano se ha encargado de desmentirlas."

Tanzania es muy pobre, tiene una situación económica difícil, necesita ayuda de todo el mundo.

Nyerere está tratando de buscar más ayuda de los imperialistas. No entró en detalles de la situación de Zimbabwe. Dijo que tienen gente del SAMO, que están los del SWAPO entrenándose en Angola. Yo sé de los

DESCLASIFICADO

18

problemas internos del SAMO, del SWAPO y de los instructores chinos allá en Tanzania, pero no quise hablar de eso. Tiene gente de la NC de África del Sur.

Allí él planteó que el problema debía ser resuelto por los ingleses.

Yo no puedo decir que hay una revolución en Tanzania, aunque más o menos es conocido que hay algunas cosas progresistas. Tanzania tiene una tragedia, como todos los países que carecen de petróleo. Los países de la OPEP hacen lo que les da la gana. Me alegro solo de que suban los precios por Angola.

Los productos agrícolas tienen precios bajos, el petróleo es más caro. Imagínense, recogiendo clavos, ¿cuántas toneladas de clavos para poder comprar una tonelada de petróleo? Es una tragedia. Si sale el clavo, no resuelve nada. Tanzania tiene que gastar 800 000 dólares, que es mucho más que lo que obtiene del algodón, la sal, y no tiene una salida para su situación económica tan difícil.

En cuanto a mi viaje a Mozambique, de ahí salí muy contento. Vi una situación revolucionaria, un pueblo revolucionario. Samora Machel me causó una buena impresión. No es Siad Barre, el gran sabio que lo sabe todo. Pude conversar mucho con Samora Machel, aprecié las dificultades. Tienen una situación todavía más difícil que la de Tanzania, pero es revolucionaria, está al lado del pueblo de Zimbabwe y de África del Sur. Él piensa que va a haber que concentrarse en los de Zimbabwe. Y, efectivamente, muchos trabajan en África del Sur.

Cuando cerró las fronteras con Rhodesia perdió una gran cantidad de dinero, que nadie le ha restituido.

En Mozambique se percibe una impresión magnífica. Son gente realista, firme, con una situación dura porque la economía es muy débil, están apoyando efectivamente a Zimbabwe, a África del Sur, haciendo el máximo esfuerzo.

Vamos a trabajar con ellos para seguir las relaciones.

DESCLASIFICADO

19

¿Qué pienso? En estos países de la línea del frente, es indispensable buscar que existan las mejores relaciones entre los cinco. Claro, ahí hay dos países que son revolucionarios: Angola y Mozambique. De Tanzania no puede decirse que sea revolucionaria; todos conocemos los problemas de Kaunda. Los cuatro países revolucionarios de verdad en el este de África son Etiopía, Yemen, Mozambique y Angola. Hay cuatro procesos revolucionarios que avanzan, que se consolidan; el más difícil es Etiopía. Nadie puede saber lo que va a pasar. No se puede descartar que haya una derrota por la muerte de Mengistu.

Yo me alegro mucho de haber estado en Etiopía, de haber visto con mis ojos lo que allí ocurre, y haber estado en Mozambique.

Ahora desaparecieron ya las dificultades en nuestras relaciones.

Los yankis están preocupados, están viendo que algo se trama contra ellos. Lo de Angola les ha hecho preocuparse. Le pedí a Carlos Rafael que fuera a Moscú y explicara a los soviéticos lo que habíamos visto. Él no estuvo en Mozambique, le faltó eso. Y que fuera a Cuba y les explicara a los compañeros cubanos. Y ahora estamos en Angola. Y ante ustedes, en realidad tenemos poco que decir. Nuestras relaciones son las debidas. He visto a los compañeros cubanos, se les ve contentos.

Pienso sinceramente que ustedes pueden tener todo el éxito que quieran. La Revolución angolana es más fácil que la de Cuba. Ahí teníamos una burguesía, cuarenta mil hábitos yankis; y ustedes no tienen nada de eso. Teníamos los prejuicios burgueses; ustedes deben tener, pero me parece que son menos que lo que teníamos nosotros. La Revolución es más fácil donde la diferencia es entre el colonialismo y los revolucionarios, que cuando se trata de diferenciar entre el socialismo y el capitalismo, porque los burgueses eran también cubanos. Aquí los africanos son oprimidos por los colonialistas, que son también los burgueses; los portugueses se fueron y se fueron los burgueses.

La situación de América Latina en este sentido es distinta a la de África. Hizo hace 150 años la independencia, pero cayó en el capitalismo.

DESCLASIFICADO

20

Creo que ustedes tienen una situación revolucionaria en Angola, en Etiopía, en Mozambique, en Yemen.

De estos países, Angola tiene petróleo, no tiene por lo tanto gran problema con el transporte, con el combustible; tienen café y otra serie de posibilidades para el desarrollo de la economía en un plazo más o menos rápido.

Pueden impulsar el desarrollo del socialismo, tienen medios para hacerlo. Si hace falta, pueden comprar algunas cosas.

Nuestro país tiene muchas dificultades. Si no hubiera sido por los problemas agrícolas que tuvo la Unión Soviética, la situación sería difícil. Vendemos 15 000 toneladas de níquel, pero no había mercados.

Ustedes tienen café, tienen petróleo. Eso les da grandes divisas, y pueden importar lo que necesiten.

Hay una cuestión que yo resaltaba hoy: la importancia del trabajo, de la productividad. Esto es algo que debe de atenderse.

Nosotros no pudimos hablar de algunas cosas al principio. Ustedes lo pueden hacer, ustedes han proclamado el marxismo-leninismo al año. Nosotros proclamamos el socialismo, el 16 de abril de 1961, habían pasado dos años y medio. Después del bombardeo, cuando ya estaban preparando el ataque de Girón. Ya ustedes lo han hecho.

Ustedes pueden aprovechar la experiencia de los demás, incluso los errores de los demás.

No tienen los problemas que tenemos nosotros en el terreno económico. Los que hay, los que pueden resolver más tarde o más temprano.

Por lo que he visto, la Revolución en Angola avanza. Creo que hay que prestarle atención.

Estuve hablando con los compañeros cubanos. Según me explicaban los compañeros Risquet y Colomé, precisamente el compañero Colomé tiene preocupaciones serias con esta cuestión: los bandidos van ganando en eficacia y en agresividad. Todo esto va a obstaculizar el

DESCLASIFICADO

21

desarrollo de la agricultura en esas regiones, y además es una lucha que puede durar años. Hay que evitar que puedan consolidar sus fuerzas, hay que hacer todo por combatir a estos bandidos.

"Es importante el desarrollo del ejército, la organización de los regimientos, de las escuelas; pero ustedes no tienen una preocupación con una agresión externa. Ahora deben concentrarse —en mi opinión— en liquidar a los bandidos. Esta es una tarea de primer orden que no puede subestimarse." Hay que movilizar a la población, hay que armar a las fuerzas para poder enfrentar este problema. Ellos están —repito— ganando un poco de terreno; tienen más organización, tienen más agresividad, tienen más eficacia. No es que vayan ellos a derrocar la Revolución en Angola, pero no hay duda de que es una dificultad que siembra cierto pánico, atacan poblaciones civiles, ocasionan masacres.

En cuanto a los técnicos cubanos, he visto su trabajo. Estoy satisfecho, y pienso que los cubanos van a trabajar aquí incluso mejor que en Cuba.

! Tenemos técnicos en otros países: algunos en Somalia, en Tanzania. He visto el gran esfuerzo que hacen nuestros médicos; ahora vamos a mandar a Mozambique. Pero claro que no existe ninguna experiencia de una colaboración tan masiva como la que estamos dando a Angola. El movimiento revolucionario no hubiera hecho nada de haberse ganado la guerra en Angola y haberse perdido la paz.

Yo en Tanzania quedé impresionado al visitar un hospital y ver el trabajo allí de nuestros médicos. A Angola todo el mundo quiere venir. La gente viene, deja la familia, la mujer. En realidad, para los compañeros cubanos es un sacrificio alto. Nuestros técnicos no viajan —como otros— con sus familias; no pudiéramos enviar tanta gente como la que enviamos. Y damos toda la ayuda que podemos; claro, no la que quisiéramos. No podemos ser unos Quijotes; juntos a la Unión Soviética, ser los Quijotes de esta época. Damos la colaboración en la medida de nuestras fuerzas, e incluso algo más.

DESCLASIFICADO

22

Lo que nos interesa es que los compañeros nuestros aquí lleven a cabo su trabajo dentro de un espíritu modesto, sencillo, que jamás surja la menor fricción, el menor roce. Si alguna cosa puede preocuparnos es que en ningún momento los cubanos puedan caer pesados.

Yo les insistí en la cuestión de la modestia. Por lo que he visto directamente, los cubanos se llevan bien con los angolanos, pero son muchos cubanos, tienen que estar aquí trabajando cubanos y angolanos como hermanos, amigos verdaderos. Nunca se ha visto una colaboración masiva tan grande, y es realmente algo muy hermoso la ayuda de un país a otro. Lo que he visto me hace ser optimista, y estar seguro de que tendremos éxitos.

1 Por lo demás, damos una prioridad completa al apoyo a Angola. Para nosotros el problema de Angola es un problema nacional; no es un problema internacional. Si ustedes fracasan, sería para la Revolución Cubana un golpe moral terrible. Nos sentimos moralmente obligados a colaborar con ustedes.

Partimos de los mismos principios internacionalistas y de solidaridad. En Cuba se ha creado un sentimiento de verdadero cariño por Angola, algo muy grande. Todos los cubanos sentirían, si en Angola hubiera una derrota, como una derrota propia. Por eso nos sentimos tan comprometidos en el éxito de ustedes.

Me he extendido más de lo que pensaba. Termino aquí.

Agostinho Neto.- Muchas gracias, compañero Fidel.

Pienso que participamos de sentimientos comunes. Ha sido muy grato oír aquí una visión panorámica del viaje. No pensaba que Somalia ni Etiopía tuvieran esta situación. En el Buró Político, en realidad nos sentíamos dudosos hacia Etiopía, no conocíamos la situación, no habíamos visitado Somalia ni Etiopía. Este es un aspecto muy importante. No tenemos Embajada allí que nos dé un informe.

Agradezco mucho la confianza sobre el desarrollo de nuestra Revolución, sobre las relaciones entre Cuba y Angola.

DESCLASIFICADO

23

Puedo decir que nuestros sentimientos son sinceramente amistosos, que no es algo subjetivo sino que objetivamente... Las conversamos día a día, se desenvuelven con los compañeros civiles y militares que están actualmente en Angola; hablamos de la situación en Angola, en África y en el mundo.

Espero que durante su estancia podamos tener otros contactos, y con los compañeros del Comité Central que hoy nos visitan.

Y ahora debemos dejarle descansar al compañero Fidel Castro.

Muchas gracias.